16 DE MARZO DE 2025 CICLO C 2º DOMINGO DE CUARESMA

Lecturas: 1ª Génesis 15, 5-12. 17-18 2ª Filipenses 3,17-4.1. Lucas 9, 28-36.1.



1. Meditamos: Hoy quiere Jesús que lo acompañemos en su TRANSFIGURACION. ¿Para qué esta escena gloriosa? Hoy Jesús nos muestra su intimidad divina, no se disfraza, sino revela su verdadero ser. Pudo exhibirse ante todo su discipulado, incluso ante el Sanedrín y todos sus acosadores, pero lo reservó sólo para tres de sus íntimos. Me atrevería a decir que fue un paréntesis, una excepción, pues la opción constante de Jesús fue derramar su Humanidad, para que los hombres, tan deshumanizados, aprendamos a ser humanos: No hizo alarde de su categoría de Dios; se despojó de su rango, pasando por uno de tantos. (Flp. 2, 6s) También la Transfiguración fue una profecía, de lo que seremos: Él transformará nuestra condición humilde según el modelo de su condición gloriosa. (Flp.3, 21)

Hoy en el grupo hemos conversado sobre esta escena única: Sólo supone un 1% de espacio en el evangelio, aunque la Transfiguración alienta silenciosamente en todo el Evangelio en LAS NOCHES DE JESÚS, sumergidas en la oración, y en la Comunión con el Padre. También dentro de nuestras almas habita la Trinidad. Cada uno de nosotros somos un pequeño Tabor donde brilla la misteriosa grandeza de Dios.

Por eso, más que una nueva **transfiguración**, hemos rezado: Señor, danos una **NUEVA MIRADA** para poder **reconocerte** por donde vayas, en cada lugar y momento, cuando brillas en el **Tabor** y cuando sufres y mueres en el **Calvario**. Enséñanos también a reconocer la verdadera **grandeza escondida** de los más humildes, la **riqueza** de los pobres. ¡Cuántos **rostros luminosos**, cuántas **sonrisas**, cuántas **arrugas**, cuántas **lágrimas** y **cicatrices** resplandecen con el brillo del **amor**!

Deberíamos hoy celebrar esta Fiesta en esa **bodega interior** del alma, donde Dios habita. Deberíamos **disfrutar** en el **Tabor**, como Pedro, y repetir: ¡Qué bien se está aquí! Pero tenemos prisa, preferimos salirnos. ¡Cuánto nos cuesta meditar, convivir, contemplar, escuchar a Dios!

Pero, en vez de instalarnos, como Pedro, y construir nuestra tienda de intimidad, Jesús también necesita llevarnos con él, sacarnos de nuestra religiosidad confortable: Hay que bajar del Tabor, porque El Tabor no es un merecido descanso, sino una lanzadera, una inyección de pasión para seguir a Jesús donde quiera que nos lleve. Hoy Jesús nos lleva a bajar del monte; quedan aún otras montañas por subir: la de los Olivos, lugar de plegaria, soledad y lágrimas. ¡No te duermas, no te acobardes ni te acomodes! Algún día te invitará a recorrer la calle de la Amargura, ¿serás capaz de acompañarlo hasta el Calvario? ¡Bajemos de la Montaña! Transformados por la presencia de Cristo seremos signo concreto del amor vivificante de Dios para todos nuestros hermanos, especialmente para quien sufre, para los que se encuentran en soledad y abandono, para los enfermos y para los humillados por la injusticia y la violencia. (Papa Francisco)

- 2. Compartimos: ¿Dedicas cada día algún rato a la Meditación? Compartid en el grupo vuestras experiencias, dificultades e iniciativas de Meditación y Presencia de Dios.
- **3. Compromiso:** *Subiré* cada día un rato al Tabor de la Meditación, y *descenderá* al resto del día para trabajar y hacer el bien a los demás.